27/05/2015 1 Comment Libros, Reseñas By aquemarropa

Lo contrario a la soledad

Autora: Marina Keegan

Editorial: Alpha Decay

La verdad es que, tras leer este libro, pensé dos cosas: resulta imposible mantenerse indiferente respecto a la autora, y me veo incapaz de hacer la reseña. Por eso le pedí a una de nuestras colaboradoras a quemarropa -la misma que puso este libro en mis manos- que hiciera tal honor. Con ustedes, os dejamos con Paula Sanz.

Lo contrario de la soledad de Marina Keegan va a ser el próximo éxito que coseche Alpha Decay. Y lo digo tan pronto y tan rápido no por el hecho de que Marina – a la que no puedo por menos que llamar como si fuera (ojalá) mi amiga del alma – sea el típico caso de boom editorial: chica guapa americana, recién graduada magna cum laude de Yale, que muere al instante en un accidente de coche y su familia decide publicar su obra póstuma. Lo digo porque aunque Marina estuviera hoy tomándose una cerveza en el bar más ignorado por los hipsters de Nueva York, sus textos seguirían siendo la voz de todas nuestras acciones. Quizás no sería tan famosa como lo es ahora, quizás no tendríamos ni idea de que la inteligencia de una chica de veintidós años iba a darnos tal manotazo. Quizás desde nuestras propias cervezas en bares mugrientos de España seguiríamos sin entender nada.

Una recopilación de relatos y otra de artículos componen este breve libro, que he tardado en leerme lo que dura un AVE largo de Barcelona a Madrid. He ido pasando de un relato a otro, con la creciente molestia de querer y no poder saber más de cada personaje. No hay hilo conductor para todas las historias, no hay edad, ni temática, ni esa crítica tan espinada de “al final, todo lo que escribe esta chica suena igual”. Marina no. Marina describe la vergüenza de una veinteañera al darse cuenta de que su novio fantasea con su exnovia (y piensas: *ese miedo lo he tenido yo*). Marina habla de relaciones jóvenes que reaparecen siendo antiguas, y hay un aborto, y un supermercado (y

piensas: *estas reacciones podrían ser las mías*). Marina es un hombre ciego (y tú te vuelves ciega), una mujer de setenta años con el cuerpo arrugado y la intranquilidad de la muerte (y sientes que esa muerte es la tuya), un científico atrapado en un submarino (y piensas: *por dios, que no se me revienten los tímpanos*).

Y luego están los artículos, que satisfacen ese punto morboso de querer saber más sobre Marina Keegan. Tanto, que al terminar de leerlos sientes que compartes la misma idea de mundo y empiezas a tomarte la libertad de llamarla solo Marina. *A Marina y a mí nos preocupa que la mayoría de los jóvenes accedan a puestos de trabajo donde los exprimen y les aniquilan cualquier ápice de creatividad,* proclamas en tu cabeza. *A Marina y a mí nos inquieta el día en que la vida en el planeta no sea posible; que haya tanta pobreza; que los cambios vitales sean tan nostálgicos...*

Todo es fácil cuando lo cuenta Marina. Es tristísimo y esperanzador y muy inteligente, pero es fácil porque no hay florituras, ni postureo de sexo loquete, ni niñatas suicidas por moda. Es la realidad, para variar. Es creíble y relevante. Genuinamente sincero. Tanto, que merece la pena dejar esa cerveza en tu bar mugriento preferido y empezar a leer su libro.

Paula Sanz Cendán

Ficha Técnica:

Traducción: Regina López Muñoz

ISBN: 978-84-92837-86-1

Fecha de publicación: Marzo 2015

Páginas: 208

Tamaño: 14 x 21 cm

Formato: Rústica

Colección: Héroes Modernos

Comparte este post

About the author

aquemarropa